

CONGREGACIÓN DE RELIGIOSOS TERCARIOS CAPUCHINOS DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



¡Caminemos juntos por nuestras casas!
Convento Santa Irene

WWW.AMIGONIANOSCG.ORG



amigonianos
Curia General

- 02 Editorial**
Casas de Italia - "Una mirada y una lectura en clave de esperanza"
Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado.
- 04 Escritor Invitado**
"¿Para qué ideal de religioso amigoniano formamos?"
Fr. Jens Anno Müller.
- 07 Reflejos**
"Convento Santa Irene"
- 09 "Nuestra experiencia pastoral en Catignano"**
Fr. Julian Esteban Londoño Yepes.
- 11 "Actividad pastoral de la fraternidad amigoniana residente en el convento de Santa Irene, Catignano (pescara) en las parroquias a ellos confiadas."**
Feligreses Civitaquana.
- 13 "Experiencia de las comunidades parroquiales locales (Brittoli, Catignano, Civitaquana, Vicoli)"**
Sr. Massimo Polumbo.
- 15 El rincón de los recuerdos**
Curiosidades II
"Cementerio de la Casa de Godella"
Fr. Juan Antonio Vives Aguilera.
- 18 Causa de Beartificación**
"Proceso vocacional de José M^a Amigó"
Fr. Agripino González Alcalde.
- 20 Acontecer Amigoniano**
"Formación digital del religioso amigoniano"
Fr. Jens Anno Müller.
- 22 Celebramos**
- 24 En la Casa del Padre**

Imágenes:

- Cristian Arias
- Pexels.com

Curia General
Secretaría General
Comunicaciones y publicaciones

Comité Editorial:
- Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado
- Fr. Pedro Acosta Roza
- Fr. Cesar Valencia Ramirez
- Sr. Cristian Arias Arias

Diagramación: Oficina de Comunicaciones

+39 063055931

✉ sgeneral@amigonianoscg.org - comunicaciones@amigonianoscg.org

🌐 www.amigonianoscg.org



Casas de Italia

“Una mirada y una lectura en clave de esperanza”



Fray Frank Gerardo Pérez Alvarado
Superior General
Roma, Italia

En esta ocasión presentamos a la Congregación y a la Familia Amigoniana un nuevo número de Pastor Bonus dedicado a las “Casas de Italia”. Éste es el nombre con el que quedó esta demarcación después del proceso de reestructuración, el 12 de abril de 2015, que constituía anteriormente la Provincia de San Francisco de Asís. Hay 14 religiosos en total, de los que 5 son italianos, 3 extranjeros incardinados en las Casas de Italia y, en la actualidad, 6 del total son colaboradores de otras Provincias. Hay cuatro comunidades, la mayor parte de ellas está en el sureste de Italia. Una en Roma (Borgo Amigó), otra en la Provincia de los Abruzos (Catignano) y las otras, en la Región de la Apulia. San Giovanni Rotondo en el Gargano y Galatone al sur de la región.

Desde el principio del sexenio hemos venido haciendo visitas a las comunidades, lo que nos ha ayudado a conocer de primera mano e “in situ” la realidad de esta demarcación. Las comunidades estaban muy débiles de personal y en algunas casas sólo había un religioso.

¿Durante este tiempo qué se ha hecho? Hemos hecho lo que se ha podido hacer desde la realidad de una demarcación en donde los religiosos se han hecho mayores y las circunstancias del país han venido cambiando con reformas desde el marco normativo que afectan sobre todo en el sistema judicial y educativo, hasta cambios en el ámbito social con el fenómeno de la migración.

La lectura de la realidad, en el contexto de Europa y del caso italiano hoy, debe ser otra. Esto nos ha empujado a replantearnos todo. Nuestra presencia, nuestras obras y el futuro de estas y la atención casi inmediata a nuestros hermanos mayores.

Durante el primer año del sexenio se les convocó a los religiosos italianos a un encuentro en la Curia General para escucharlos y conocer por parte de ellos, cuál era la visión de futuro que tenían de la Congregación en Italia. A partir de allí y con frecuentes visitas se fue reorganizando cada casa y

la redistribución de los pocos religiosos que había.

Es importante decir que hemos tenido apoyo por parte de las Provincias de las Américas que han cedido algunos religiosos para apoyar a las “Casas de Italia”. También decir que el papel de los laicos ha sido importantísimo. Gracias a la entrega y empeño de muchos de los laicos se han sostenido las obras y se han podido llevar adelante los programas pastorales existentes.

Los programas son: Borgo Amigó en Roma y la Escuela Profesional San José Artzazano en San Giovanni Rotondo que son programas de atención a adolescentes y jóvenes directamente. En los Abruzos tenemos a cargo la atención de una zona pastoral que comprende cuatro parroquias y el santuario de Santa Irene, con todo lo que conlleva la atención no sólo de las parroquias sino de las capillas que dependen de éstas. En Galatone la atención pastoral y cultural en una zona pobre de la ciudad desde el Templo de San Lucas y el programa de atención de niños y niñas en situación de riesgo, llevado por nuestras hermanas Terciarias Capuchinas. Además del programa de alimentación para los pobres llevado por los hermanos. El cargo de vicario de la parroquia principal de la ciudad lo lleva un Terciario Capuchino. Tanto en los Abruzos, Diócesis de Pescara, como en Galatone, diócesis de Nardò-Gallipoli, hemos hecho un convenio pastoral entre la Congregación y las Diócesis.

Con la casa de Lecce se ha hecho un acuerdo con la Universidad del Salento para un posible proyecto en el que jóvenes de Madagascar puedan realizar estudios universitarios. En la comunidad de San Giovanni se hicieron adecuaciones en el área de comunidad para poder recibir a los hermanos enfermos, que necesitan atención especial y ancianos. Se ha elegido San Giovanni por la buena atención médica para los hermanos, siendo casi todos de esa región de la Apulia y así puedan recibir las ventajas de la atención médica que ofrece la región y por tener sus familiares más cerca.

La situación actual no es óptima. La realidad es la realidad, esto es lo que tenemos y en este momento tenemos más que antes. En las comunidades se han vuelto a despertar los sueños tanto en laicos como en religiosos y estamos motivados para seguir fortaleciendo la presencia amigoniana y reorganizar las cosas de tal manera que los religiosos italianos tengan la atención adecuada en todos los aspectos y que los laicos vayan asumiendo responsabilidades. El carisma no muere con nuestra muerte biológica, el carisma permanece vivo en todo aquel bautizado que abraza, con pasión, este don que el Espíritu nos ha legado a través de nuestro P. Fundador.

Fr. Frank Gerardo Pérez Alvarado





**Escritor
Invitado**



MINIFICENTIA PI XII PM
ANNO X IV BR AET MCMII

“¿Para qué ideal de religioso amigoniano formamos?”

“En un tiempo complejo, vertiginoso, de algún modo difícil, ¿qué personas pueden plantar cara a la crisis, caminar con paso firme y mantener la fe ...?” José María Rodríguez Olaizola, SJ



Fr. Jens-Anno Müller

Vicario General y Responsable Comisión de Formación

Roma, Italia.

Vivir en nuestros tiempos es complejo. Y cuanto mayor es la complejidad, más crece el ansia de que surja entre nosotros, también entre algunos cristianos, un superhéroe que con mano dura solucione todos los problemas. Líderes populistas en varios países del mundo son fruto de ese deseo. También sabemos que ese no era el estilo de Jesús, ni mucho menos. Él sabía muy bien que los desafíos no se afrontan con violencia, sino con amor y misericordia. Él, siendo testigo de un Dios misericordioso que ama con preferencia a los excluidos y a las personas que sufren, dio su vida por este ideal haciéndose uno de ellos.

¿Cómo afrontar por tanto, en estos tiempos tan complicados, la formación de los consagrados amigonianos llamados a ser guías y educadores de la juventud en búsqueda del camino de la verdad y del bien? ¿No es ya de por sí suficientemente difícil ser religiosos, capaces de amar contra viento y marea, y saber acompañar y orientar a nuestros jóvenes adaptándose a la cultura y circunstancias actuales?

Pero con eso no basta. Porque, además de los cambios culturales que estamos viviendo, nos hemos transformado en una congregación de muchos colores. En los últimos 35 años nos hemos expandido por 20 países en 4 continentes: tenemos hermanos de Asia y África y hay noviciados amigonianos en países donde no solamente se habla el español, sino también el inglés, el tagalo y el francés.

Esa diversidad está también representada en la Comisión General de Formación, donde una de las tareas es mantener la unidad dentro de la enriquecedora diversidad de una congregación global e intercultural. Nuestros diálogos están marcados por esa diversidad. Así que no es de extrañar que más

de una vez nos surja la pregunta: “entonces, ¿para qué modelo de terciario capuchino formamos a nuestros candidatos?”

Creo que esta es la pregunta clave en este momento de nuestra historia. A primera vista la respuesta no parece muy complicada, sabiendo que los religiosos queremos seguir a Jesucristo y vivir como vivió él. Francisco de Asís nos enseña que la norma suprema de nuestra vida es vivir el Evangelio sin glosa y sin excusas. Y también nuestro Padre Fundador nos deja como ejemplo a Jesús cuando nos escribe en las constituciones primitivas: “...sirvan al Señor en vida mixta, tanto más perfecta que las otras, cuanto que es más conforme con la de Nuestro Señor Jesucristo.” (OC 235g)

Entonces, si está claro y estamos de acuerdo que el ideal de la formación amigoniana es el mismo Jesucristo, ¿cómo formamos a los candidatos en lo nuestro, en lo amigoniano, en el contexto contemporáneo?

Una respuesta espontánea podría ser: “formamos para ser zagales del Buen Pastor, como nos dejó escrito Luis Amigó”. ¿No es esa la imagen más sugestiva y paradigmática de nuestro carisma? Sí y no. Porque en seguida surge la siguiente pregunta: ¿en qué puesto debe estar ese zagal? Usando el lenguaje simbólico del Papa Francisco: ¿andando por delante de las ovejas, vigilando por detrás, caminando en medio, buscando por los despeñaderos a la que está perdida, con un gran perro pastor al lado... o sentado delante del ordenador para organizar bien el establo y el pienso? Como veis, surgen más preguntas que respuestas. Y hay que tener en cuenta las diferencias culturales: pensemos por ejemplo que un zagal en Latinoamérica tiene otras tradiciones, valores y estilos que uno en África, Asia o Europa... y al revés.



Buscando una respuesta a estos interrogantes, me puse a hablar con otras personas consagradas. Y sirviéndonos del método de la indagación apreciativa, vimos que los únicos que puedan dar una respuesta a esta pregunta somos nosotros, los religiosos amigonianos. Estoy seguro de que entre nosotros vamos a encontrar buenas respuestas si continuamos nuestros diálogos sinodales y nos interrogamos sobre algunas cuestiones vitales de nuestra formación. ¡Ahora es el momento! ... justo antes de la Asamblea General de nuestro camino sinodal amigoniano que comienza a finales de mayo, aprovechando el "modo sinodal" en que nos encontramos.

Para concretar más la pregunta, me gustaría unirla con una proyección hacia nuestro 150 aniversario de fundación. Recuerdo que de cara a nuestro primer centenario, celebrado en 1989, el Consejo General de entonces nos dejó un precioso mensaje que marcó un hito en nuestro caminar y que dejaba claro cuál es el ideal amigoniano: "Zagales del Buen Pastor". Este ideal orientó a dos generaciones de formadores y nos sigue iluminando con esa imagen tan sugerente y potente. Pero hoy, en nuestro contexto diverso, tenemos que actualizar la forma de vivir ese ideal del zagal y de encarnar nuestro carisma en la actualidad.

Por eso lanzo esta pregunta: ¿Cómo imaginas los religiosos amigonianos en el 150 aniversario de nuestra Congregación en 2039? ¿Qué los va a caracterizar? ¿Qué van a necesitar para que sean una presencia profética?

En el Consejo General, en la Comisión General de Formación y en algún Consejo Provincial ya mantuvimos una "conversación espiritual" a la luz de esa pregunta. Ahora invito a toda la familia amigoniana, a nuestras comunidades de religiosos y a los grupos de laicos amigonianos, a dejarnos cuestionar por esa pregunta. Estos diálogos nos abrirán nuevas vías para seguir a Cristo y vivir su evangelio, para ser zagales del Buen Pastor en este momento de la historia, y para seguir siendo testigos del amor de Cristo entre "nuestros" jóvenes.

Fr. Jens Anno Müller





2 Reflejos

“Una mirada al acontecer de nuestras obras”





Convento Santa Irene.

Catignano-Pescara, Italia

Junto a una iglesia románica del siglo XII, los Capuchinos abrieron, en 1580, un Convento. A este Convento llegó, en 1847, el cuerpo de una Santa Irene, mártir, extraído de las Catacumbas. Y con este motivo el Convento pasó a denominarse Santa Irene. Posteriormente, en 1896, los Capuchinos lo abandonaron y quedó deshabitado. Por especial mediación del alcalde de la población –don Giovanni De Angelis– y algunos otros vecinos, el Ayuntamiento cedió el Convento a la Congregación para que pudiera instalar en él una nueva Casa religiosa. El Consejo General, por su parte, aceptó complacido la oferta el 18 de febrero de 1936.

Primera época (1936-1944)

El 23 de mayo de 1936 llegaron al Convento los encargados de llevar a cabo la fundación –el padre Urbano Lapuente Clavero, Responsable, y fray Jesús M^a de Paiporta– acompañados del padre Joaquín Guillén, Superior de la Casa de Fara y comisionado por el Padre General para tomar posesión de la Fundación. Al día siguiente –el 24– fue la instalación oficial de la comunidad y la inauguración del Convento, tras haber permanecido cuarenta años sin religiosos. Ese mismo día 24 de mayo habían llegado a Catignano los novicios que se encontraban en Fara desde la apertura de aquella Casa. El Convento de Catignano quedó así constituido en el Noviciado de la Congregación en Italia, tal como se había previsto al aceptar su fundación. La vida del nuevo Noviciado continuó apacible hasta que, desembarcadas en las costas adriáticas

las tropas aliadas –la noche del 9 al 10 de julio de 1943–, empezaron a confluír en la Casa los religiosos de las comunidades de Fara y de Galatone. Con la llegada de tanta gente, el espacio vital se redujo de tal manera, que dificultó la tranquilidad de la marcha diaria. Pero el ambiente acabó por enrarecerse del todo, cuando una compañía de intendencia del ejército alemán se instaló también en el Convento, ocupando parte del mismo. Todo ello obligó, finalmente, a que la Comunidad, junto a los religiosos que habían llegado desde Fara y Galatone, abandonaran Catignano, camino de Roma el 15 de enero de 1944. Gracias a Dios, en la Ciudad Eterna, los novicios, bajo la guía de su Maestro, pudieron proseguir, con cierta normalidad, su ritmo de vida en los locales que les prestaron en la Casa de Estudios La Inmaculada–situada en las inmediaciones de la iglesia de San Giovanni Decollato– los religiosos de la Tercera Orden Regular de San Francisco.

Segunda época (1944-2002)

Liberada Roma el 4 de junio de 1944, la comunidad de Catignano, pudo regresar, en septiembre del mismo año, a su sede, aprovechando el transporte puesto a su disposición por el Vaticano. Al frente de la comunidad continuaba estando, en calidad de Superior, el padre Modesto Martínez. En octubre de 1954 el Noviciado salió de Catignano para trasladarse a Fara. A finales de los años sesenta, la Casa se acondicionó para impartir en ella distintos cursos de Formación Profesional financiados por la Región, pasando a denominarse oficialmente el centro ITCA



Santa Irene. Estos cursos fueron desapareciendo en la medida en que, en la Provincia de Pescara, como en otras Regiones italianas, fueron menguando e incluso desapareciendo las ayudas para tales cursos. Al venderse la Casa de Fara, los Cursos Amigonianos de Renovación encontraron en Catignano una sede alternativa para su realización.

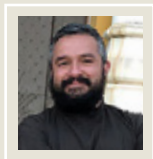
A finales de 2002, la Comunidad de Santa Irene se dedicaba fundamentalmente a la atención espiritual de la iglesia del Convento y a colaborar pastoralmente con los párrocos del entorno.

Tomado de Vives J.A. "Manual de Historia de la Congregación Terciarios Capuchinos 1889-2002" Pg. 519-520

Fr. Cesar Augusto Valencia Ramírez



“Nuestra experiencia pastoral en Catignano”



Fr. Julian Esteban Londoño Yepes

Párroco Brittolì, Civitaquana

Catignano, Italia.

Nuestra comunidad local en Catignano, de alguna forma parece detenida en el tiempo, debido a la simplicidad de la forma en la cual se desarrolla nuestro quehacer. Somos un grupo de hermanos de dos nacionalidades diferentes, somos extranjeros que tienen como lengua común el italiano.

En esta región de Italia en la cual habitamos, nuestra congregación presta su servicio a la Arquidiócesis de Pescara-Penne como responsables de la atención pastoral de cuatro municipios pequeños, todos a pocos kilómetros. Es así que dos de los hermanos han sido oficialmente nombrados por la diócesis como párrocos y otros dos hermanos como vicarios. El día a día de nuestra comunidad inicia con la oración en la mañana, siendo nuestro primer momento de encuentro durante la jornada, y posterior a esto cada hermano de acuerdo a sus propias ocupaciones desarrolla actividades de forma autónoma. Estas actividades pueden ir desde el cuidado de la casa, de los jardines y de los animales, tal como lo hacen, Fr. Jesús y Fr. Norman quienes conocen como mantener nuestro convento. Los demás, un poco menos expertos en lo que respecta al cuidado de jardines y prados, hacemos otras actividades como el aseo de los espacios comunes, salimos al mercado o hacemos el aseo de nuestros cuartos y ropa. Esto ya que no contamos con una persona que realice la lavandería, y es cada religioso quien se encarga de sus pertenencias. Aunque contamos con la valiosa ayuda de Fr. Jesús, quien con total disponibilidad plancha, en caso que un hermano tenga necesidad. Es habitual que durante la mañana se deba asistir a la atención a los enfermos en los pueblos, o se deban atender las responsabilidades derivadas del servicio parroquial.

El segundo momento de encuentro del día es durante el almuerzo, contamos con la señora Irene

quien cuida realmente de nosotros preparando el almuerzo y atendiendo otros servicios durante seis días a la semana. El día que la señora Irene no nos acompaña, es Fr. Norman quien cocina, y todos damos gracias a Dios por los lunes; porque Fr. Norman con el corazón enorme que lo caracteriza y con su amabilidad, prepara platos propios de filipinas con los cuales los lunes se han convertido en el mejor día de la semana.

En la tarde ya es habitual atender propiamente los servicios que corresponden a nuestro quehacer pastoral, los hermanos que atienden las parroquias van a sus lugares de servicio y el hermano que hace las veces de rector de la iglesia del convento, igualmente desarrolla su servicio con los fieles.

Si bien nuestra vida se desarrolla en provincia, y lejos de grandes centros urbanos, la vida rural de los pequeños pueblos de Italia tiene un encanto único, que comporta además unos compromisos adicionales. Es así que la figura del párroco al menos para los fieles, todavía representa un valor institucional, con un trato de respeto de mucha colaboración; igualmente está el que el párroco es fácilmente identificable ya por el general de la población, lo cual trae como está escrito líneas arriba, unos compromisos adicionales. Compromisos representados en la necesidad de una mayor coherencia de vida por parte de los hermanos de la comunidad, porque estamos en contacto permanente con la población, y como se ha aprendido por experiencias pasadas, es muy fácil herir a una comunidad de creyentes y crear abismos en las relaciones. Heridas que toma tiempo, trabajo y sobre todo compromiso si realmente se quieren sanar los errores del pasado.

Uno de los mayores desafíos que afrontamos en este apostolado, es llamar nuevamente a los fieles que por algún motivo se ha alejado de la parroquia,



esto sin mencionar el atraer nuevamente a las nuevas generaciones que no ven en la parroquia ni en el cristianismo un sentido.

Finalmente, debemos decir que, a pesar de ser extranjeros, las comunidades de fieles donde prestamos nuestros servicios, nos ha acogido con un corazón enorme, incluso dejando de lado los errores que cometemos al hablar italiano, siempre con la máxima disponibilidad para escuchar y entender. Es en definitiva una nueva experiencia en todo sentido, por los servicios desarrollados, por la forma en que vivimos, ya que básicamente nos pide una disponibilidad pastoral permanente, puesto que nos hace entrar en comunión con la Iglesia universal, al ser parte del clero de la Arquidiócesis de Pescara-Penne.



Actividad pastoral de la fraternidad amigoniana residente en el convento de Santa Irene, Catignano (Pescara) en las parroquias a ellos confiadas.



Nosotros pertenecemos a la parroquia de Civitaquana. Cuando nos presentaron este proyecto de compartir nuestra experiencia parroquial nos pusimos muy contentos, ya que conocíamos el ambiente del convento de Santa Irene y la presencia activa de los frailes en el territorio.

A pesar de esto, teníamos algunas reservas sobre el hecho de que tres frailes, divididos en cuatro parroquias, más la gestión del Santuario, pudieran hacer frente a lo que es la actividad normal de un sacerdote, independientemente de la buena voluntad y la disponibilidad. En particular, esta incertidumbre se debía al hecho de que, en ese momento, solo el superior de la comunidad tenía licencia de conducir y, por tanto, solo él podía transportar diariamente a los hermanos a las diversas parroquias.

La gran capacidad de adaptación del padre Antonio Giuseppe, T.C. (superior y párroco anterior), sin embargo, le permitió organizar la actividad pastoral sin alterar ninguna realidad parroquial, pero proporcionando siempre una continuidad con respecto al pasado. De hecho, inicialmente quiso escuchar y conocer todas las actividades presentes con el fin de organizar mejor la misión que se le confió. En líneas generales, todos los frailes de la comunidad

amigoniana han sabido hacer transparente su auténtica espiritualidad derivada de la vida comunitaria y, por el mismo motivo, los hemos percibido más cercanos a los fieles y atentos a sus necesidades.

Tras la decisión de la Congregación de dividir la gestión de las parroquias de manera más definida (una par de frailes por cada dos parroquias) se nos ha permitido construir juntos una pastoral diversa que permita a los frailes sentirse más involucrados y les empuje a dar sus huellas en las actividades. A partir del mes de marzo de 2023, de hecho, las parroquias de Civitaquana y Brittolli han sido confiadas a la guía de dos frailes.

A pesar del poco tiempo transcurrido, hemos podido apreciar la importancia de la presencia de una figura estable de referencia tanto para los fieles como para los agentes de pastoral. Los religiosos recién nombrados, desde el principio quisieron reunirse con los diferentes grupos para compartir su línea pastoral y la posibilidad de construir juntos una idea diferente de la iglesia "en salida" como lo pidió el Papa Francisco y, además, destacaron la importancia de la transparencia en la gestión de los recursos parroquiales.

Como fieles hemos quedado gratamente



sorprendidos por esta actitud tan abierta hacia las necesidades de nuestra comunidad. Muchos, por ejemplo, con entusiasmo han regresado al sacramento de la reconciliación, impulsados por la certeza de encontrar a los sacerdotes en la iglesia media hora antes de cada celebración y también en momentos específicamente dedicados.

Estos últimos han querido, además, conocer personalmente todas las iniciativas sociales presentes en el territorio para tratar de construir con ellos un camino que les pudiera implicar. Por ejemplo, decidieron junto con el responsable de la casa de reposo del pueblo, celebrar regularmente una santa misa junto con los ancianos dentro de la estructura. Han iniciado, además, los contactos con los muchachos y los trabajadores del "Sistema de Acogida Integrada" para menores extranjeros no acompañados, para poder dar paso a un diálogo interreligioso entre muchachos musulmanes y cristianos. Entre otras actividades, el día de Pascua, propusieron adelantar media hora el comienzo de la misa para facilitar al final a los parroquianos intercambiar sus felicitaciones pascuales durante una merienda a la que han contribuido con entusiasmo muchos fieles, creando así un momento de integración y de intercambio que sorprendió positivamente a todos.

También a una peregrinación propuesta por la parroquia han querido dar su marca original: han decidido contribuir a la cuota de cada uno poniendo a disposición una suma de la parroquia que ha hecho que muchas más personas participen, dicha iniciativa ha sido acogida con satisfacción y alegría. La estabilidad derivada del hecho de tener sacerdotes de referencia ha permitido reformar un grupo nutrido de monaguillos que participan con entusiasmo en las celebraciones después de haberse preparado bajo su atenta guía.

Asimismo en la relación con los catequistas mantienen la disposición a la escucha y a la apertura, acogiendo con benevolencia las propuestas y planteando siempre sugerencias de cosas por mejorar. Esta actitud cordial la dirigen de igual forma a los niños y a los muchachos que, en respuesta a ello y a pesar de haberlos conocido hace poco tiempo, aprendieron enseguida a apreciarlos.

En conclusión, podemos afirmar con certeza que el mayor beneficio para nuestra comunidad se deriva de la estabilidad que se configura como punto clave para la construcción de cualquier iniciativa pastoral.

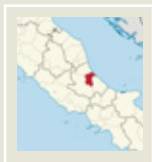
Antes era perceptible la dificultad objetiva de tener que organizar las actividades de parroquias diversas, desde el punto de vista territorial y de tradiciones, con la limitación dada por los desplazamientos y por tener que cubrir las necesidades de todos. Además, consideramos que ser fraile (antes de ser sacerdote) es un punto a favor, en cuanto predispone a la escucha recíproca, al compartir, a la mansedumbre, características por las que se distingue el carisma francisco-amigoniano.

Civitaquana 04-05-2023

Los feligreses de Civitaquana.



Experiencia de las comunidades parroquiales locales (Brittoli, Catignano, Civitaquana, Vicoli)



Massimo Polumbo

Feligrés

Pescara, Italia.

Hoy podemos considerar que la experiencia de las comunidades parroquiales locales (Brittoli, Catignano, Civitaquana, Vicoli), con los Frailes Terciarios Capuchinos del Convento de Santa Irene, está en continua - positiva - evolución.

En los últimos dos años ha habido cambios importantes que han afectado tanto a la Comunidad de Santa Irene como a las Parroquias anteriormente nombradas.

Desde el punto de vista social y religioso ha habido un 'reinicio' vinculado a la superación de las restricciones debidas a la contención de la pandemia del covid-19.

En efecto, en las parroquias, con entusiasmo y ganas de normalidad, se han retomado todas las actividades/celebraciones ordinarias.

El 'reinicio' ha visto la confianza de las Parroquias a todos los Frailes de Santa Irene que, a su vez, se han sucedido en la guía de ellas: esto ha permitido a los fieles conocer a los Terciarios Capuchinos destinados a Catignano.

Esta interacción con los diferentes religiosos, si bien ha sido ciertamente positiva porque la comunidad podía gozar del carisma y de las riquezas personales de cada fraile, por otra parte creaba problemas tanto de gestión como de orden en vistas de la organización de las actividades parroquiales. Un ejemplo de ello era la confusión de algunos fieles respecto a la continua rotación de los celebrantes.

En otras palabras, a los fieles les faltaba una figura de referencia estable. La pregunta de rutina que los fieles (el domingo por la mañana) dirigían al consejo pastoral era: "¿Pero hoy quién celebra la misa?"... como queriendo satisfacer - con la respuesta a esta

pregunta - ese deseo de construir, sobre todo después de la pandemia, una nueva constancia relacional.

La organización, que ha visto la separación entre parroquias para frailes específicos, es ciertamente más provechosa y ha permitido a los colaboradores (miembros del Consejo pastoral y Consejo de asuntos económicos) organizar con más facilidad y fluidez las actividades parroquiales típicas.

Los nuevos párrocos y vicepárrocos, se han acercado con mucho respecto a la cultura y a las tradiciones locales, primero profundizando en el conocimiento de los fieles, de los lugares de culto, de las iglesias, de los pueblos, etc... para después emprender su obra pastoral.

A las tradiciones locales, agregaron (respetuosamente y sin invadir) sus experiencias como misioneros y sus tradiciones personales.

Todo esto es ciertamente una riqueza y un proceso de crecimiento armónico. El gran desafío (ino solo local!) es ahora lograr involucrar y causar curiosidad en los pocos jóvenes (16 - 30 años) que viven en nuestros pueblos y comarcas. Así como la Iglesia universal, creo que también la Iglesia local debe necesariamente involucrar a los más jóvenes.

Si se tratara de una reseña de Google, escribiríamos: «Sin duda recomendamos el método y la forma de relacionarse de los frailes Terciarios Capuchinos. ¡Cinco estrellas!».

Cordialmente,

Massimo Polumbo





El rincón
de los
recuerdos



Curiosidades II

Cementerio de la Casa de Godella



Fray Juan Antonio Vives Aguilera
Escritor e Historiador de la Congregación
Valencia, España

Es poco conocida, a pesar de ser muy interesante y llena de anécdotas, la historia del origen y evolución del Cementerio ubicado en nuestra Casa Seminario San José de Godella (Valencia-España).

Al iniciarse la construcción de la Casa –allá por el año 1908–, el padre Fundador –ya obispo– “manifestó su deseo de ser enterrado, cuando muriese, debajo de la Iglesia que aquí se construyera... Más tarde, cambió de parecer¹..., pero el trabajo realizado en Godella con tal motivo, sirvió después para un magnífico refectorio²”

Ya poco antes de la bendición de la primera piedra de la Casa –el 9 de mayo de 1908– había fallecido, en la denominada “Casa Vieja” de Godella, el P. Hermenegildo de Valencia con fecha del 12 de abril de aquel mismo 1908, decimonoveno aniversario de la fundación de la Congregación, siendo enterrado en el Cementerio de la población³. En este mismo Cementerio recibirían también sepultura otros ocho religiosos fallecidos en esta nuestra Casa de Godella entre 1918 y 1928.

A la muerte del P. José M^a de Sedaví –el 30 de octubre de 1928–, los Superiores decidieron que su sepultura se realizase al fondo de la parte norte de la finca, escavando para ello en tierra una tumba que cubrieron con una losa de mármol en la que estaba grabado su nombre. Cercaron además el lugar y colocaron unas puertas de hierro que se conservan en la actualidad.

Iniciada la Guerra Civil Española y asaltada la Casa el 22 de julio de 1936, los milicianos, entre otros destrozos causados, profanaron la tumba del P. José M^a de Sedaví, desenterrando y dispersando

sus huesos y llegando incluso a “jugar con su cráneo al balón”⁴.

Este mismo lugar de enterramiento lo utilizaron también los milicianos para amedrentar a los religiosos, a los que traían en pequeños grupos aquí, “para fusilarlos”, según decían en voz alta los asaltantes, aunque, llegados al sitio se limitaban a disparar al aire o contra las puertas del recinto, logrando así su propósito de aterrorizar a los restantes religiosos que creían que ya habían dado muerte a sus hermanos⁵.

Cuando finalizó la Guerra, se pensó llevar a cabo el proyecto –al parecer ya decidido tras el enterramiento del P. José M^a de Sedaví, pero que no se habían podido realizar por dificultades económicas– de construir unos nichos y una pequeña capilla para dar así al lugar la imagen de un verdadero Cementerio.

No sería, sin embargo, hasta 1948 cuando se pudieron emprender las obras del mencionado proyecto y, al año siguiente, con los trabajos de construcción finalizados y todo dispuesto para la inauguración oficial del Cementerio propio del Seminario San José, se procedió a exhumar y traer a la Casa los cuerpos de los nueve religiosos sepultados en su día en el Viejo Cementerio Municipal y Parroquial de Godella⁶, añadiéndose a éstos: el del P. Pedro M^a de Titaguas, transportado desde el Cementerio de Segorbe, el de Fray Felipe M^a de Ollería, que había sido enterrado en el Cementerio Nuevo de Godella, y el del P. José M^a de Sedaví, que ya estaba sepultado en el lugar desde su muerte, y proceder a la nueva inhumación de los doce en el recién construido Cementerio de la Casa, en la fecha fijada del 30 de junio de 1949.



Tres días antes de la fecha prevista para la bendición e inauguración del Nuevo Cementerio de la Casa –el 27– llegó, desde Madrid, el P. Tomás Serer y Serer, Superior General, que acababa de regresar de un viaje a Italia, en el que había sido recibido en audiencia privada por el Papa Pio XII.

Según una anécdota, al llegar el P. Tomás a Godella y mientras cenaba con la comunidad, dijo a uno de los religiosos más antiguos de la Casa⁷: "Hermano, aproveche, pues si se muriera ahora, inauguraría el nuevo Cementerio", a lo que el hermano no muy dispuesto, al parecer, a adelantar los planes divinos sobre su propia vida, le respondió: "Padre, si se muriera usted lo inauguraríamos con un Superior General"⁸.

Al día siguiente –el 28– el P. General se desplazó a la Colonia San Vicente Ferrer, donde se encontró con algunos de sus Consejeros, aunque no se celebró Consejo General propiamente dicho, y durante este encuentro, según se cuenta,⁹ dos de los miembros del Consejo General –de personalidad muy parecida y dotados ambos de luces y sombras muy similares– se enzarzaron en un acalorado diálogo, que disgustó mucho al P. Tomás y que es muy posible que le provocase el sangrado de la úlcera gástrica que padecía desde hacía años y que acabó provocándole una perforación estomacal.

El 29 lo pasó ya en cama y el 30 falleció.

El 1 de julio fue su sepelio en el Nuevo Cementerio de la Casa, siendo así él quien lo inauguró. A continuación recibieron sepultura los restos de los once religiosos que se habían traído desde distintos lugares de enterramiento y los restos también del P. José M^a de Sedaví.

¹ Este cambio de parecer se produjo hacia 1916, cuando emprendió la construcción de la Iglesia de las hermanas en Masamagrell (cf. OCLA, 212-215 y 224-226).

² Cf. ALBORAYA, Domingo M^a de, *Nuestra Casa de Torrente*, en *Adolescens Surge*, 4 (1934), p. 94 y en *Seminario San José. Cien años de presencia amigoniana*, p. 81.

³ Este Cementerio, el séptimo de los conocidos en el pueblo desde la Edad de Bronce, se encontraba en lo que son hoy –2022– los terrenos del Polideportivo y Campo de fútbol municipales y distaba unos 200 metros de nuestra Casa. Fue inaugurado y bendecido el 11 de agosto de 1889 y estuvo activo hasta enero de 1938, cuando se inauguró el actual ubicado junto a la carretera de Bétera (cf. GALVEZ, Pedro Fernando, *Cementerios de Godella. Historia y anecdotario*, en *Quaderns de Godella*, n. 6, p. 87-118).

⁴ Cf. BURGOS, Isidoro, *Testimonio sobre el asalto de los milicianos de la República a la Casa Noviciado de Godella*, en ROCA, Tomás, *Historia de la Congregación*, T. VI, vol. III, p. 515.

⁵ Los agujeros de las balas aún hoy pueden contemplarse en dichas puertas. Sobre los fusilamientos simulados (cf. *Seminario San José. Cien años de presencia amigoniana*, p. 127, nota 47).

⁶ Eran éstos los cuerpos del P. Javier M^a de Valencia, del P. Ignacio M^a de Torrente, del P. Hermenegildo M^a de Valencia, del P. Manuel M^a de Alcalalí, de Fray Baltasar M^a de Porcuna, de Fray Jerónimo M^a de La Llosa, de Fray Álvaro López, de Fray Francisco Cabrera y de Fray Roque Cabrera.

⁷ Muy posiblemente, fray Jacobo M^a de Alcalalí, fallecido el 6 de febrero de 1951.

⁸ Anécdota transmitida al autor de este artículo por el P. Miguel Cabanas, en uno de los múltiples coloquios mantenidos después de cenar en la entrada del Instituto Preparatorio de Menores de San Cristóbal (República Dominicana) entre los meses de febrero a mayo de 1981.

⁹ Fue ésta otra de las confidencias que el P. Miguel Cabanas tuvo con el autor de este artículo durante sus múltiples coloquios en República Dominicana en 1981.

EPLA, a 01 de noviembre de 2022

Juan Antonio Vives Aguilera



4 Causa de Beatificación



Proceso vocacional de José M^a Amigó



Fray Agripino Gonzalez Alcalde
Escritor y Vicepostulador de la Congregación
Valencia, España

Es un hecho que el hombre madura en la vida a fuerza de golpes de sacrificio y bajo la inmensa piedad de Dios. Así va encontrando su puesto en la vida y va madurando y desarrollando su propia vocación.

Desde luego, "de sus buenos padres –escribe L. Amigó en su Autobiografía– recibió desde los primeros años esmerada educación religiosa y literaria en Valencia". Enseguida sus padres le inscriben en la escuela de Don Sebastián Piedra, la primera escuela con ideario católico instaurada en Valencia, y situada en los alrededores del Portal de Valldigna. Y, a continuación, pasa a formarse en las Escuelas Pías de la calle Carniceros.

No cabe duda de que los PP. Escolapios de la calle Carniceros de Valencia tuvieron una gran influencia en el proceso vocacional de Luis Amigó. Primeramente, por sus estudios con su hermano Julio y luego con su pertenencia a la Escuela de Cristo, que en dicho colegio se reunía semanalmente cada viernes. D. Gregorio Gea le influyó notablemente también, en su espiritualidad de corte franciscano y con apertura a las catequesis dominicales en la iglesia de San Sebastián y por las cárceles, alquerías y barracas de la huerta valenciana y a su aprendizaje de artes y oficios.

Esta fue la base formativa que, con los avatares de la vida, le iban dirigiendo hacia la religión, pues dice que la temprana muerte de sus padres avivaba en él el deseo de dejar la sociedad e ingresar en religión. Y algo más adelante, y haciéndose eco de su estado de huérfano y al cuidado de sus hermanas dice que, "no obstante, las circunstancias adversas, no cesaba el llamamiento interior a la religión" (L. Amigó, OC 17).

En estos decisivos años su formación la realiza en el Seminario Conciliar de Valencia, que en su curso de ingreso de 1866 dicho Seminario contaba con 1466 alumnos inscritos, el mayor número de alumnos de su historia, en su mayoría externos naturalmente. El Seminario Conciliar gozaba entonces de una gran fama, pues acudían a formarse en él alumnos de las diócesis de Cataluña, Baleares, Cuenca, Orihuela, Cartagena y Segorbe.

Desde niño el Señor le dio inclinación al sacerdocio. Siempre tuvo pocos amigos y procuraba fueran de

más edad que él, e inclinados a la piedad. En estos años de que tratamos disfrutaba de la amistad de sus cuatro amigos, pues dice que "en aquel tiempo tenía cuatro amigos y todos aspirábamos a entrar en religión. Eran éstos: José Guzmán, Isidro Domínguez, Manuel Tomás y Vicente Vivó (L. Amigó, OC 17).

José María Amigó, él mismo lo escribe, "me ocurrió por entonces poner por intercesor al Padre San Francisco para que me allanase las dificultades que se oponían a mi ingreso en la cartuja; y, al efecto, vestí el hábito de la Tercera Orden en el convento de las Religiosas Franciscanas de la Puridad en el mes de marzo del año 1873".

Y prosigue: "Es, pues, de notar que en el mes de marzo del 73 había yo ingresado en la Tercera Orden del padre San Francisco con el fin de que el santo me allanase las dificultades que impedían mi ingreso en la cartuja; y el Santo Padre oyó mis súplicas, pero fue para que entrase en su primera Orden precisamente el mismo mes en que debía hacer mi profesión en la Orden Tercera" (L. Amigó, OC 20 y 26).

Indudablemente en las fechas de que se trata estaban prohibidas las órdenes religiosas en España por lo que no resulta fácil explicar la razón por la que hace su ingreso en la Tercera Orden en el convento de Religiosas Clarisas de la Puridad de Valencia. De todos modos, el maestro de novicios debía de ser un hermano seglar de la Orden Tercera por lo que no sería menester un lugar preciso para el noviciado.

El convento de la Puridad y San Jaime fue una creación del Rey Jaime I el Conquistador, que mandó edificar al gobernador Ximen Pérez de Tarazona sobre una ermita situada en el palacio del último rey Almo-hade Abu Zaid y sobre el que se levantó luego el convento franciscano de Santa Isabel y Santa Clara que, en 1534, pasó a denominarse Convento de la Puridad y de San Jaime.

Siguiendo con el proceso vocacional de José María Amigó dice: "Fuimos a visitar al P. Llopart, jesuita, al que habíamos consultado nuestra vocación y, al manifestarle lo que ocurría y exponerle nuestra resolución, nos invitó a que entrásemos en la Compañía; pero, al ver que no nos sentíamos llamados a ella, nos dijo: Pues no vayáis a la cartuja, en la que no profesaréis por la diferencia de carácter entre franceses y españoles; dirigíos a un convento muy observante de españoles que hay en Bayona, Francia, y allí seguramente profesaréis".

Y termina diciendo Luis Amigó: "Pero ¡cuán distintos eran de los nuestros los planes de la Divina Providencia! A todos, menos a José Guzmán, nos llevó el Señor, en distintos tiempos y por distintos caminos a la Orden Capuchina" (L. Amigó, OC 17. 22).

El proceso vocacional de José María Amigó culminó en el convento capuchino de Bayona, de estricta observancia y que el P. General de la Orden Fray Nicolás de Marignano llamó, por su estricta observancia, "La Perla de la Orden."

Fr. Agripino G.





Acontecer Amigoniano



“Formación digital del religioso amigoniano”



Fr. Jens-Anno Müller

Vicario General y Responsable Comisión de Formación

Roma, Italia.



Durante el tiempo de pandemia (aparte de los grandes daños que ésta ha provocado) pudimos comprobar las ventajas de la virtualidad aplicadas a la formación. Ya antes del confinamiento del año 2020 se había creado en la Provincia Luis Amigó, con apoyo de la Fundación Amigó, la plataforma “Ayarobla” (ese nombre era el pseudónimo bajo el cual el Beato P. Domingo de Alboraya había publicado el primer resumen de la pedagogía amigoniana aplicada en nuestra casa de Santa Rita en 1906). Una plataforma educativa que en su momento surgió para dar respuesta a la creciente necesidad de ofrecer formación específica amigoniana a los colaboradores y empleados de las diferentes instituciones de la Congregación en España, aprovechando las ventajas de la virtualidad para la formación permanente.

A la luz de las experiencias formativas tan positivas llevadas a cabo a través de la plataforma Ayarobla, y unido a la necesidad de mejorar la calidad de la formación de nuestros religiosos expresada en el acuerdo 6 del último capítulo general, y con el apoyo incondicional del Padre General y del Superior Provincial de la provincia Luis Amigó, la comisión general de formación co-menzó a diseñar un proyecto para crear cursos virtuales con las catorce materias propias de la formación inicial amigoniana. Se trata de las 14 materias descritas en el Plan de Formación y de Estudios de la Congregación como son: Vida y Obra del P. Fundador, Historia de la Congregación, etc.

La idea es que durante los próximos meses, entre los formadores de las distintas etapas formativas, vayamos creando los catorce cursos de esta formación inicial, dejando así un material formativo de calidad para que los diferentes formadores puedan entusiasmar a los hermanos que en el futuro se preparen para ser Zagales del Buen Pastor.

Condición importante para poder confeccionar esos cursos es que todos los formadores amigonianos se familiaricen con la plataforma Ayarobla. Es decir, que tengan la posibilidad, primero, de aprovechar los cursos que ya se ofrecen en la misma plataforma. Y segundo, que conozcan las herramientas para poder preparar, organizar y acompañar cursos de formación en ella. Para conseguir estos dos objetivos se ha realizado una formación de formadores al estilo virtual, que tuvo lugar el lunes 24 de abril. El P. José Ángel Lostado y D^a Lorena Gironda, responsable de la formación permanente en la Fundación Amigó, se hicieron presentes para explicar de primera mano la idea y el funcionamiento de la plataforma.

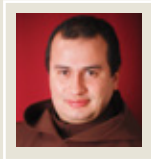
De los más o menos treinta formadores de religiosos que hay nombrados en la Congregación, pudieron participar veintitrés provenientes de las cuatro demarcaciones. Los seis formadores filipinos tuvieron posteriormente una sesión en la que pudieron expresar sus dudas en inglés. Los que ese día tuvieron otros compromisos tienen la posibilidad de ver el video del curso en la misma plataforma Ayarobla. Allí también hay unos ejercicios prácticos para profundizar lo aprendido. Ahora ya toca poner lo aprendido en práctica: aprovechar las nuevas oportunidades de la formación digital para la nueva generación de religiosos amigonianos.

Fr. Jens Anno Müller

¹ Acuerdo 6 del XXII Capítulo General: “Viendo la debilidad de algunas demarcaciones en estructura formativa, el Capítulo considera muy aconsejable, oportuno y necesario, el apoyo interprovincial tanto en la formación inicial como en la formación permanente.”



“Publicaciones futuras de la revista Pastor Bonus”



Fr. Cesar Valencia Ramirez
Ecónomo General
Roma, Italia

La práctica de escribir no resulta ser nunca un asunto sencillo. La experiencia de estar frente a una hoja en blanco puede resultar abrumadora y hacerse cada vez más apabullante, ante la apremiante certeza de que muy seguramente alguien leerá las líneas escritas. Para nadie es desconocido que en nuestra Congregación, escribir no es una de las destrezas por la que más destacamos, aunque hay que reconocer el trabajo de hermanos que han sobresalido con honores en este campo.

Recuerdo las palabras que nos decía el padre Juan Antonio Vives cuando participaba del I Curso de Historiadores Amigoninos: "Escribir no es un asunto que se ciña a la ligereza de un garabateo, un mensaje fortuito o un simple hola. Siempre buscad ir más allá". Hoy escribiendo estas líneas finalmente entiendo el significado de esas palabras, porque saber que serás mirado a través de tus palabras, implica mayor responsabilidad y con ello mayor esmero. Es llevar a quienes leen estas letras de la mano por entre las experiencias que te tocan cotidianamente. Es invitar a los lectores a conocer y permitir que se conmuevan con tu visión, con lo que quieres expresar. Es sostener un diálogo, que al final adquiere un significado único: ese que la comunicación siempre posibilita.

Hoy debo confesar sin pretensión alguna, me siento muy orgulloso de que en este mes de mayo del 2023 se lance a la familia amigoniana el "Pastor Bonus Digital No. 142", correspondiente a los últimos cinco meses diciembre - abril recién concluido, porque tras muchas vicisitudes y esfuerzos se ha podido cerrar la brecha que existía con los atrasos que se tenía en las publicaciones de la misma. Es de esperar que en el futuro no vuelva a repetirse esa dilatación y poder continuar con nuestra entrega bimestral, como es usual.

Para asegurar la secuencia en la entrega de contenidos, el Padre General, Frank Gerardo Pérez

Alvarado, confirmo la responsabilidad a la Oficina General de Comunicaciones y servidor como primeros responsables de comandar las publicaciones futuras del Pastor Bonus Digital y a través de ésta, continuar compartiendo las vivencias cotidianas de las diferentes presencias amigonianas alrededor del mundo.

Es así que, como responsable y para esta entrega, pude experimentar en carne propia que efectivamente la escritura (en cualquier idioma) no es un asunto sencillo, pero siempre, será sin duda alguna una experiencia apasionante. Como equipo de comunicaciones de la Curia General, esperamos que disfruten de este nuevo número y se animen a participar enviándonos sus artículos, como ya lo han hecho varios hermanos de las diferentes demarcaciones

Fr. Cesar Valencia Ramirez





Celebramos



Ministerios de Lectorado y Acolitado de Fr. Alexandre y Fr. Joël

Por Noelia García

Fotografías: Provincia Luis Amigó

Los religiosos benineses de nuestra Provincia, Fr. Alexandre Ziansé y Fr. Joël Bokossa, recibieron el pasado sábado 4 de febrero los Ministerios de Lectorado y Acolitado en una ceremonia celebrada en la capilla de la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín (Colombia), institución en la que ambos estudian desde hace tres años.

Fr. Alexandre y Fr. Joël recibieron los ministerios de nuestro P. Provincial, Fr. Jürgen Hoffend, y estuvieron acompañados de 25 religiosos amigonianos de las comunidades de la zona de Medellín y por compañeros y amigos de ambos religiosos.



Ordenación diaconal de Fr. Jorge Iván Cervera

El domingo 22 de enero, se llevó a cabo la ordenación diaconal de nuestro hermano Fr. Jorge Iván Cervera Serrano en la parroquia Nuestra Madre del Dolor de Madrid, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Mons. Carlos Osoro Sierra.

Fr. Jorge Iván Cervera es miembro de la comunidad del Colegio San Hermenegildo de Dos Hermanas (Sevilla) y antiguo alumno del Colegio Fundación Caldeiro. Ha cursado Teología, Psicología y Comercio Internacional.

En la ceremonia estuvieron presentes diversos representantes eclesiásticos, incluyendo el arzobispo, el Vicario episcopal y el Superior de la Provincia Luis Amigó, así como feligreses, familiares y miembros de la comunidad amigoniana.

Durante la homilía, el arzobispo destacó la importancia de seguir el Evangelio de Jesucristo y la vocación de servir a los jóvenes más necesitados.

Al finalizar la ceremonia, el nuevo diácono expresó su gratitud hacia Dios, sus padres, la Iglesia, los Amigonianos y todos los que lo han acompañado en su vocación.

La ordenación diaconal de Fr. Jorge Iván Cervera fue un evento significativo para la comunidad colegial y parroquial, con la asistencia de aproximadamente 400 personas.





En la casa del Padre



Escucha, Señor, con piedad, las oraciones que te dirigimos por nuestros hermanos, a quienes mientras vivían en la tierra encomendaste la misión de representar a Jesucristo en la asamblea de los fieles, haz que ahora sean reconocidos por el Pastor Supremo y consigan el premio de los siervos fieles. Por Jesucristo Nuestro Señor.



Fr. Javier Díaz Mazparrote
26 de febrero 2023



P. Rodrigo López Lamus
05 de marzo 2023



P. Alberto de Jesús Franco B.
19 de marzo 2023



P. Camilo Aristu Iza
17 de mayo 2023

• El día 26 de febrero, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 75 años, nuestro querido hermano **Fr. JAVIER DÍAZ MAZPARROTE**, perteneciente a la comunidad del Hogar Saltillo de Portugalete (Vizcaya), España. Fr. Javier nació el 26 de octubre de 1947 en Pitillas (Navarra). Hizo su primera profesión el 15 de agosto de 1965 en Sierra (Albacete) y sus votos perpetuos tuvieron lugar ese mismo día de 1971 en la Casa Tutelar Jesús Redentor de Almería.

• El día 05 de marzo, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 91 años, nuestro querido hermano **Fr. RODRIGO LÓPEZ LAMUS**, nacido en Ocamonte (Santander), Colombia, el 12 de julio de 1931, actualmente integraba la Comunidad Padre Luis Arturo Nieto Franco en Bogotá. El Padre Rodrigo hizo su Primera Profesión el 2 de febrero de 1949 en el Colegio San Antonio en Bogotá (Cundinamarca), sus Votos Perpetuos el 2 de febrero de 1955 y su Ordenación Sacerdotal el 3 de noviembre de 1957 en la Capilla del Seminario Conciliar de la Arquidiócesis de Medellín, de manos de Monseñor Buenaventura Jauregui.

• El día 19 de marzo, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 74 años, nuestro querido hermano **P. ALBERTO DE JESÚS FRANCO BOLIVAR**, nacido en Titiribí (Antioquia), Colombia, el 22 de febrero de 1949, actualmente integraba la Comunidad religiosa de San Francisco de Asís en Copacabana (Antioquia). El Padre Alberto hizo su Primera Profesión el 8 de diciembre de 1966 en el Noviciado Nuestra Señora de los Dolores - Madrid (Cundinamarca), sus Votos Perpetuos el 8 de diciembre de 1971 en la Escuela de Trabajo La Linda y su Ordenación Sacerdotal el 30 de noviembre de 1979 en la Capilla de la Escuela de Trabajo San José en Bello - Antioquia, de manos de Monseñor Alfonso López Trujillo, Arzobispo de Medellín.

• El día 17 de mayo, fue llamado a la Casa del Padre, a la edad de 89 años, nuestro querido hermano **P. CAMILO ARISTU IZA**, perteneciente a la comunidad del Seminario San José-EPLA de Godella (Valencia). El P. Camilo nació el 17 de agosto de 1933 en Aldunate (Navarra), España. Hizo su primera profesión el 14 de julio de 1950 en Godella (Valencia) y sus votos perpetuos tuvieron lugar ese mismo día de 1955 en Fuentidueño (Colombia). Fue ordenado sacerdote el 12 de febrero de 1956 en Medellín (Colombia).

Damos Gracias a Dios por el regalo de sus vidas, su dedicación, esfuerzo y su consagración como religiosos amonigianos; Que el Señor, en su amor y misericordia los haga participar con ÉL de la vida eterna.



amigonianos

Curia General



P. Frank Gerardo
PÉREZ ALVARADO

Superior General



P. Jens
Anno MÜLLER

Vicario General



P. Pedro
ACOSTA ROZO

2do Consejero



Fr. Salvador
MORALES GIRALDO

3er Consejero



P. Roy Jenkins
ALBUEN

4to Consejero

Consejo General

«Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas» (Is. 40, 31)

